

EL AVERAGE PLUS

Una estadística abarcadora



José Dariel, entre los buenos, resultó ser el mejor.

FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA

SIGFREDO BARROS

ALGUIEN QUE se ha ganado la fama de ser un profundo conocedor, autor de múltiples libros, el norteamericano Bill James, afirmó en una ocasión que las estadísticas constituyen uno de los elementos más importantes del deporte moderno. Y añadió: en el béisbol son infinitas, todo es medible, desde la frecuencia con la que un pitcher abre el conteo con un *strike* hasta cuál es el lanzamiento que más daño le hace a un bateador determinado y cuál es el que mejor conecta.

Así se fue desarrollando el béisbol, así fueron avanzando las posibilidades de aplicar números que ampliaban la gama de tácticas y estrategias de esta compleja actividad. Si el hombre que está parado en el *home* dirige el 80 % de sus batazos hacia su mano, lo acertado sería trabajarlo en la esquina de afuera. Si el tirador colocado en la lomita tiene la tendencia a iniciar su labor con un envío por la zona de *strike* en un 50 % o más no resultaría conveniente esperar por una bola.

La utilización masiva de estadísticas comenzó despacio, como todo. Primero aparecieron el *average* de bateo y el promedio de carreras limpias. Luego se fueron incorporando otros (el *slugging*, el porcentaje de ganados y perdidos) hasta llegar a nuestros días, con el por ciento de embasado y el de bases por bolas y jits entre entradas lanzadas, conocidos por sus siglas en inglés OBP y WHIP, reconocidas como oficiales en todas las ligas del mundo.

RELATIVAMENTE NUEVA

Ya es manejada con profusión en el infinito ambiente de las estadísticas beisboleras, aunque aún no aparece cotidianamente en periódicos y revistas. Va ganando adeptos porque amplía la visión integral que se puede tener de los bateadores. Se trata del **average plus**, cuyas siglas son APL.

¿De qué se trata? Pues no es otra cosa que la suma de cuatro parámetros muy importantes (*average* de bateo, *slugging*, porcentaje de embasado y productividad) dividido por cuatro, entendiendo por productividad la cantidad de carreras impulsa-

das y anotadas restándole los jonrones y dividiendo el total entre las veces al bate, para buscar cuántas anotaciones colocó un jugador en el pizarrón, que es un elemento fundamental en la consecución de la victoria de un equipo.

Un acucioso analista, el santiaguero Alden González Díaz, se dio a la tarea de buscar los diez mejores bateadores en *average plus* de la pasada 51 Serie Nacional. El resultado está expresado en la tabla puesta a disposición de ustedes, con algunos detalles que merecen comentario.

ABRÉU: TEMPORADA FABULOSA

Después de haber promediado por encima de 500 en la XXXIX Copa Mundial efectuada en Panamá el pasado año, José Dariel Abreu continuó bateando a sus anchas en la 51 Serie Nacional hasta conseguir una temporada fabulosa, colocándose primero en varios de los casilleros ofensivos más importantes del béisbol.

Su productividad resultó asombrosa, pues en 282 turnos oficiales remolcó 99 carreras, anotó 71 y sacó 35 pelotas fuera de los límites, es decir, produjo 135 carreras para los Elefantes cienfuegueros, casi a una cada dos veces al bate. También lideró los departamentos de *slugging*, por ciento de embasado y *average* de bateo, lo cual le proporcionó el primer lugar en *average plus*, único por arriba de los 500. Sin duda, él fue el más integral de todos.

No constituye sorpresa alguna que varios de los jugadores que integran nuestra preselección nacional aparezcan en la relación de los diez mejores: Yulieski Gourriel, Frederich Cepeda, Alfredo Despaigne, Héctor Olivera y Alexei Bell.

Pero dos hombres con muy distintas trayectorias, uno zurdo de 23 años y tres series jugadas, y otro derecho de 36 años y experiencia de 18 temporadas, se "colaron" en este selecto club, Yadiel Hernández y Danel Castro. El primero tuvo a su favor el haber compilado guarismos impresionantes de productividad —125 carreras colocadas en el pizarrón con 297 turnos, tercero empatado con Bell—, y promedio de embasado, mientras el camarero tunero demostró que su veteranía no le impide llegar a la inicial casi una vez cada dos comparecencias al plato.

Abarcadora de verdad esta relativamente nueva estadística, que tiene en cuenta la fuerza (*slugging*), el tacto (*average* de bateo), la habilidad para discriminar lanzamientos (promedio de embasado) y la oportunidad para crear carreras en pos del triunfo del equipo.

LOS MEJORES EN AVERAGE PLUS

NOMBRE	PROD.	AVE	OBP	SLU	APL
José Dariel Abreu	479	394	542	837	563
Alfredo Despaigne	453	326	479	695	488
Alexei Bell	421	327	449	590	447
Héctor Olivera	341	341	462	626	443
Yadiel Hernández	421	330	478	529	440
Yulieski Gourriel	377	324	434	586	430
Yordanis Samón	355	363	447	555	430
Danel Castro	342	370	445	551	427
Guillermo Heredia	365	343	439	527	419
Frederich Cepeda	414	302	452	500	417

Estadísticas: Alden González Díaz



FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA

CON MIJAÍN LÓPEZ

Llaves, preseas, rivalidades... ¡Gloria!

HAROLD IGLESIAS MANRESA

JUEGOS OLÍMPICOS de Atenas 2004, primera vez que dos gigantes del estilo grecorromano se veían las caras, enfrentamiento que marcó el comienzo de una gran rivalidad en los colchones. Por esas coincidencias de la vida, ambos nacieron en 1982, y sobre sus hombros reposan títulos a todos los niveles.

Se trata del luchador cubano Mijaín López y su homólogo ruso Khasan Baroev, considerados entre los mejores de la historia en la división superpesada (120 kilogramos desde la capital helénica, antes 130).

Muchos se preguntarán la causa de ese viaje al pasado entre llaves y *tackles*. Sucede que a raíz de la segunda corona estival alcanzada por el gigante de ébano antillano en Londres y su relativamente fácil victoria en semifinales sobre el turco Riza Kayaalp (2-0, 1-0), surgió la interrogante acerca de otra posible cruenta rivalidad. Recuerdo que con pesar escribí tras la definición del Mundial de Estambul hace poco más de un año:

"Cayó la quinta corona del rey... Se le escapó así al gladiador antillano de 29 años la posibilidad de su cuarto cetro en línea, cadena iniciada en Bakú 2007, y de mantener el invicto que ostentaba desde enero del 2008, cuando cedió a manos del ruso Khasan Baroev, en el Memorial Podovdny.

Ayer sorprendió a todos su derrota (0-2, 0-2) a manos del joven Kayaalp (21 abril), doble titular universal juvenil y bronce en Heming 2009 y Moscú 2010, pues hasta ese instante sumaba 16 puntos a favor y ninguno en contra..."

Lo cierto es que frente a Baroev la pugna culminó favorable a Mijaín, como igualmente tiene la balanza inclinada a su favor ante Kayaalp (3-1). Sobre ambos, la materialización de su segundo cetro bajo los cinco aros y otras cuestiones accedió a conversar con Granma al término de una sesión de entrenamiento en el Cerro Pelado.

¿Más difícil el cetro de Beijing o Londres? ¿Baroev o Kayaalp?

Te confieso que a pesar de haber afrontado dificultades como la operación de mi codo derecho en el 2010, la carencia de competencias en el periodo 2011-2012, producto de la rehabilitación, y la mayor exigencia para realizar el peso, Londres fue más fácil. El organigra-

ma estuvo más cómodo (su rendimiento lo constató: 14 puntos favorables de forma immaculada en cuatro pleitos). Ambos títulos los gané de forma muy similar, aprovechando la ventaja en la posición de cuatro puntos, desbalanceando, y luego defendiendo. El desbalance siempre ha sido mi técnica más efectiva.

Considero a Baroev un oponente más complicado. Tácticamente era mucho mejor, poseía recursos técnicos a la ofensiva y defendía bien. El turco Kayaalp es muy fuerte y explosivo, eso y su juventud son sus principales armas.

¿Tras 20 años en los colchones fue la capital británica el momento más importante?

Sí, por todo lo que superé para llegar en buena forma, por el hecho de borrar la imagen de la derrota que quedaba de Estambul, la presión y el compromiso que representaban ser nuevamente el abanderado, devolverles la confianza a mi pueblo, a mi familia, y por querer obsequiarle el primer oro a mi hijo.

¿El peso de Pedro Val y otras figuras en tus resultados?

Pedro es uno de los mejores técnicos del mundo, conocedor, cuida a sus atletas, con solo mirar a la esquina reconozco cada orientación. También le debo a Héctor Milián. Como se dice popularmente, me dejó la papa caliente. En ese primer año mío, que coincidimos en el equipo nacional, me aportó muchas experiencias. Y Filiberto Azcuy, he seguido sus consejos, primero como coequipero, ahora en calidad de entrenador.

¿Se podrá contar con Mijaín en Río de Janeiro 2016?

Quisiera, llegaría con 34 años. Actualmente entreno, pero no con la misma intensidad. Además, está la Licenciatura en Cultura Física, pretendo terminarla en diciembre y le estoy dedicando tiempo. También desearía aportarles mis conocimientos y experiencias a las futuras generaciones de gladiadores.

Otro combate con el mejor luchador de Cuba, pelea sellada como otras tantas veces con un apretón de manos. Quiso la vida que su paso por el béisbol —disciplina que marcó su iniciación deportiva—, fuera efímero. Hoy, como otras tantas veces, Mijaín está incluido en la relación de posibles mejores atletas de Latinoamérica y de Cuba. Argumentos posee de sobra, este gigante acaricia con naturalidad la gloria entre sus manos.